

El nuevo redactor de la Revista

El señor Michel Testuz, que sucederá al señor Jean-Georges Lossier como redactor de la *Revista Internacional de la Cruz Roja*, se ha especializado desde muy joven en lenguas orientales. Tras una licenciatura en Ciencias por la universidad de Lausana, prosiguió sus estudios en la Escuela Superior de Arqueología en Jerusalén, y luego en la Escuela de Lenguas Orientales y en la Escuela de Altos Estudios de París.

Cuando trabajaba con los investigadores dominicos en Jerusalén, el señor Michel Testuz fue contratado, como « empleado local del CICR » al finalizar el período del mandato británico sobre Palestina. El verano de 1948, abrió la primera oficina del CICR en Amman, y, de 1949 a 1950, fue jefe de la Delegación del distrito de Belén del Comisionado del CICR para los Refugiados. Trabajó asimismo durante algunos meses para la UNRWA, en la provincia de Samaria.

En 1950, regresó a Europa para preparar su doctorado en Letras que obtuvo el año 1957, en la Sorbona, París. Luego enseñó hebreo y literatura hebrea en las universidades de Lausana y Roma, así como lengua y literatura árabes en la universidad de Ginebra. Fue también director de la Biblioteca Martin Bodmer, en Ginebra. Durante ese período, publicó una decena de volúmenes, tras las correspondientes investigaciones.

De 1960 a 1968, el señor M. Testuz fue delegado del CICR en Japón. Se ocupó, en particular, de la repatriación de los coreanos que deseaban regresar a la República Democrática Popular de Corea. Estudió asimismo el gran problema de los apátridas en Extremo Oriente, valiéndose para ello de su conocimiento del japonés. Su informe sirvió de base, por otra parte, al ACR para sus estudios relativos al estatuto de los apátridas.

Tras haber estado luego dos años en la delegación del CICR en Camboya, el señor M. Testuz regresó a Ginebra donde fue nombrado adjunto del delegado general para Asia y Oceanía, efectuando, hasta 1975, numerosas misiones: fue jefe de la delegación en el Paquistán, y más tarde, se trasladó a Timor para ocuparse de los refugiados. Por último, a principios de 1976 fue nombrado jefe de la delegación en El Cairo, puesto que ocupó hasta su regreso a Ginebra para asumir sus nuevas funciones.